

SALE TODOS LOS DIAS.

Se suscribe en Madrid en el despacho de la Imprenta Nacional, y en las provincias en todas las Administraciones de Correos.

Precios de suscripcion en Madrid.

Por un año.....	260 rs.
Por medio año.....	130
Por tres meses.....	65
Por un mes.....	22



PRECIOS DE SUSCRIPCION.

<i>En las Provincias.</i>	
Por un año.....	360 rs.
Por medio año.....	180
Por tres meses.....	90
<i>En Canarias y Baleares.</i>	
Por un año.....	400
Por medio año.....	200
Por tres meses.....	100
<i>En Indias.</i>	
Por un año.....	440
Por medio año.....	220
Por tres meses.....	110

GACETA DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Presidencia del Consejo de Ministros. = Excelentísimo Sr.: La Reina nuestra Señora (Q. D. G.) continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan igualmente sus augustas Madre y Hermana.

Lo digo á V. E. de Real orden para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 20 de Julio de 1844. = Ramon María Narvaez. = Sr. Ministro de Gracia y Justicia.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

TURQUIA.

Constantinopla 26 de Junio.

Los embajadores europeos, y con particularidad Mr. de Bourqueney, practican las mas activas diligencias cerca de la Puerta para conseguir se indemnice á los cristianos de la Macedonia y de la Albania, que han sufrido graves pérdidas por consecuencia de la insurreccion de los arnautas, y de los excesos y violencias que han sido la consecuencia de ellos. La reclamacion de los cristianos asciende á muchos millones, y se desea saber, una vez acordada la indemnizacion, cómo será pagada. ¿Se verificará por el tesoro que se halla tan exhausto, ó se les hará satisfacer á los albaneses, quienes en este caso es indudable que volverán á tomar las armas? Es presumible que el asunto de la indemnizacion no será ventajoso para los cristianos. La Puerta otomana procura ganar tiempo, y al efecto da palabras hipócritas y evasivas.

El seraskier ha formado en Uskop una comision para arreglar las indemnizaciones. Los embajadores europeos exigian que la Puerta agregase á la comision una persona capaz é íntegra, é inmediatamente se nombró á Emin-bajá, el cual ha salido ya para su destino. Emin es un sugeto instruido, y bien conocido el espíritu de justicia y filantropía que le animan. Todas las reclamaciones hechas hasta el día serán admitidas por él; pero una vez fijada la cantidad de las indemnizaciones, se tratará de la cuestion de saber cómo ha de verificarse el pago. (Gaz. d' Augsbourg.)

BOHEMIA.

Praga 7 de Julio.

Las cartas de Reichenberg nos anuncian que los jornaleros de las fábricas de paños han destruido las máquinas. Tres compañías de Ingbuntzlan han sido enviadas á aquel punto. También se trataba de enviar un regimiento de Latour; pero habiendo estallado nuevos alborotos en algunas fábricas de nuestra ciudad, se ha preferido enviar el regimiento Krelington de Theresienstadt.

Se ha restablecido la tranquilidad en Reichenberg, gracias á la intervencion de la guardia cívica y á la energía del mayor Karessek. (Gaz. d' Augsbourg.)

GRAN BRETAÑA.

Londres 15 de Julio.

Fondos públicos. Consolidados á cuenta, 99½ ¼.
España: Deuda activa, 22½.
Pasiva, 5½.
Tres por 100, 55½.

Las cartas de Coblenza de 11 anuncian que se aguarda en dicha ciudad á SS. MM. el Rey y la Reina de Prusia á fines de verano. (Globe.)

El Rey de Sajonia partirá para sus dominios el 31. Se embarcará en Grantin Pier, en Edimburgo, en la Princesa Alice, que le conducirá á Hamburgo. (Id.)

Durante los tres últimos años lord Aberdeen ha sacado á la Inglaterra y á la Europa de una situacion muy difícil. La buena inteligencia con la Francia se ha conseguido por medio de concesiones sin humillacion por una ni otra parte. Ha empezado, y se mantiene por el buen sentido, la moderacion y el interes bien entendido de ambos Gobiernos, y ciertamente la dignidad y la grandeza de nuestra nacion no podian manifestarse de un modo mejor que combatiendo ó templando las pasiones, y apaciguando las animosidades de los Estados extranjeros. Pero para obrar de este modo conviene estar penetrado de un profundo sentimiento de justicia internacional, y debemos respetar en los demas los derechos que queremos se respeten en nosotros, sobre cuyo punto no estan de acuerdo los periódicos de la oposicion, sobre todo en lo concerniente al asunto de Marruecos.

De los ultimos partes del mariscal Bugeaud y de las manifestaciones de los periódicos ministeriales de Francia resulta evidentemente que nada hay tan absurdo como la asercion de que la Francia aguardaba con ansiedad una ocasion de invadir y subyugar el imperio de Marruecos. A pesar de las re-

petidas provocaciones, el ejército frances ha dado pruebas de grande moderacion, y el Gobierno de Luis Felipe se limita á exigir como reparacion de la ofensa recibida, y á título de garantía para lo venidero, la disolucion del ejército de la frontera, el castigo de los oficiales que han provocado los ultimos ataques, y la salida del territorio marroquí de Abd-el-Kader. Mr. Guizot ha anunciado que el segundo de dichos puntos habia sido concedido por el Emperador.

Las comunicaciones que han pasado entre el general frances y el comandante de las tropas africanas prueban que no existia ningun deseo premeditado de invasion por una ni otra parte, y que los dos ejércitos estaban muy distantes de querer comprometer á sus Gobiernos. Asi es que Mr. Guizot ha hecho la observacion de que en la verdadera causa de la lucha entra una tercera persona. Los movimientos de Abd-el-Kader, el grado de influencia que pueda ejercer en las tribus de las fronteras, la simpatía ó el temor que pueda inspirar al Emperador, determinarán el curso de los acontecimientos sucesivos.

La diplomacia no ejerce ninguna autoridad sobre Abd-el-Kader, y acaso en este momento se halle fugitivo y proscrito, ó bien sea ya general en jefe del ejército del Emperador de Marruecos. (Times.)

FRANCIA.

Paris 16 de Julio.

Fondos públicos. Cinco por 100, 122-10.
Tres id., 81-85.
Acciones del Banco, 3042-50.
Cinco por 100 belga, 105½.
España: Deuda activa, 30½.
Pasiva, 5½.
Diferida, 13.

El mariscal Presidente del Consejo, Ministro de la Guerra, ha salido hoy para su posesion de Saint-Amany con el objeto de permanecer allí algunas semanas para restablecer su salud. Se han tomado las medidas convenientes para que el despacho de los negocios no se resienta en lo mas minimo de la ausencia del Ministro.

Las noticias de Constantina son del 4 de Julio, y escriben á l'Algerie lo siguiente:

El kalifa de Abd-el-Kader ha anunciado á sus partidarios que vendrá á atacar á Biskara en la noche del 4 al 5 de Julio; nuestra pequeña guarnicion parece no dudar de la realidad de este ataque, y se prepara á él con vigor.

Cuatro soldados turcos de Constantina, que habian sido aprehendidos por el kalifa de Abd-el-Kader en el acto de su fuga de Biskara, se han escapado, y han logrado reunirse á nuestra guarnicion. Entre estos se encuentra uno llamado Zaoni, que era el criado del cirujano mayor Arselin, uno de las victimas de Biskara. Es un hombre fiel, inteligente, y que ha

FOLLETON.

WILLIAM SHAKSPEARE.

VI.

(Continuacion.)

William habia jurado en otro tiempo puesta la mano sobre los santos Evangelios al anciano puritano, cuya creencia habia abrazado, y con cuya hija se habia unido con lazos indisolubles, de no servir jamas ni con su brazo ni con su talento á la Reina enemiga de su secta, ni menos rendirla fe ni obediencia; pero la muerte del padre y de la hija habia en su concepto anulado este juramento.

—Pues qué tal es vuestro gusto, el nombre de la Reina Isabel aparecerá en el frontis de mis obras, respondió; pero ¿de qué puede servir á tan grande Soberana el tributo de una poesia cuya incierta fama cuenta tan pocos dias?

—¿Y qué importa si esos pocos dias encierran en sí tantos triunfos como los que pudieran haberse conseguido en una dilatada carrera?

—Isabel, el dia que nace promete ser muy hermoso, y sin embargo un leve soplo del viento puede oscurecer su brillo y convertirle en tempestuoso. Pues sabed que todavía es mas incierto el curso de nuestra vida.

—¿Y quién podrá turbar la del poeta cuando cuenta con el favor de su Soberana y la admiracion del pueblo?

—¿Olvidais el odio que me profesan los grandes?

—Os engañais, Shakspeare: nuestros señores honran cual deben vuestro talento.

—Me hacen el honor de aborrecerme y de estar envidiosos de mí. No, nunca perdonarán á un hombre salido de la oscuridad el que haya intentado levantar otra clase de grandeza al par de la suya: ellos, que se adornan con un nombre que les ha sido trasmitido, con títulos adquiridos por sus antepasados, y con escudos consagrados por los que reposan en el sepulcro, envidian en secreto toda ilustracion personal.

—¿Y por qué no habrán de heredar tambien la gloria de sus abuelos?

—La gloria, recompensa del valor, de la lealtad y de las hazañas ¿puede pasar de una en otra generacion lo mismo que pasan los bienes de familia, y un diamante ó una copa de oro? La gloria es tan personal como la virtud. Ahora bien, ¿quién ha pensado jamas en adorar y dirigir incienso á un hombre cuyo padre haya sido un santo?

—Los nobles de Inglaterra deben llevar dignamente los nombres de aquellos de quienes descienden.

—Sí, y á fe que cumplen bien con los deberes que les impone su cuna, replicó William con amarga sonrisa: sus antepasados combatian á los enemigos del Estado; sus descendientes no saben mas que esgrimir las armas de la envidia contra un pobre poeta.

—Sois injusto en juzgarlos de ese modo, William. Lord Raleigh, por ejemplo, es muy aficionado á vuestros versos, y aun conserva algunos en su memoria.

—Porque los ha oido en boca de la Reina, en donde han adquirido valor para el cortesano, y porque adulándose en la casa de vuestro padre, cuya bondad hacia mí es bien notoria, las lisonjas que él dirige al poeta, las tributa á los que le han escogido por su humilde vasallo.

—Bien sabeis que mi padre y yo tratamos como igual al amigo de Enrique y al escritor distinguido.

—Señora, los viajeros que parten de los dos polos, y que tienen los mares de por medio, consiguen al fin reunirse pasado mucho tiempo; pero á los que parten de los dos polos de la sociedad ¿cuánta mayor es la distancia y los obstáculos que los separan! ¿Cuánto mas tiempo necesitan para llegar á estrecharse fraternalmente la mano!

—Sin embargo, me parece, dijo Isabel sonriéndose, que aquellos á quienes diariamente se ve sentados en una misma mesa y bajo un mismo techo han conseguido por fin reunirse.

—No, todavía los separa un espacio inmenso. Vosotros, grandes de la tierra, estais persuadidos de que cuando concedéis un lugar en vuestro salon al hijo del pueblo, debe estar satisfecho con esto; pero ¡cuán poca cosa es esta distincion para el que quisiera ver extendida la igualdad hasta el corazón!

Estas últimas palabras eran el grito profundo y lastimero de una alma enteramente poseida del amor. Shakspeare palideció cuando las hubo escuchado de sus mismos labios: un ligero temblor recorrió todos sus miembros, y se apoyó en el cerco de la ventana, comprendiendo que en la situacion en que se encontraba ya no habia lugar al fingimiento, y que podia hacer patentes los tormentos amorosos que desgarraban su corazón.

—¡Oh Isabel, si supierais lo que padezco cuando pienso en esas ridiculas muestras de las distancias sociales que os separan de mí! Continuamente resuena en mi oido ese título de condesa que se os da; veo los escudos de armas de vuestra carroza, la librea de vuestros criados, el armino que adorna vuestros vestidos... En vano en el rincon de mi oscuridad lucho para no ver en vos mas que la muger adorada, porque

traído muchas noticias. H. dicho que nuestros prisioneros, los tres artilleros y la joven Mariana Morati, son muy bien tratados. Entre los primeros se cuenta un hombre de una gran resolución, que ha declarado que nunca hará nada contra nosotros, y que impone á aquellos bárbaros con su valor y su energía. (Debats.)

Una carta particular de Atenas confirma las últimas noticias que habíamos dado sobre los acontecimientos ocurridos en esta ciudad. Desde el motin del 25, reprimido por la energía del coronel Kalgis, la tranquilidad no ha sido alterada.

Los curiosos incidentes relativos al general Grivas, que Traballas ha protegido hasta el punto de comprometer su palabra de general, han obligado á este último á dar su dimisión, que ha sido aceptada. La corbeta francesa la *Diligente* cruzaba el Archipiélago con fecha del 4 de Julio, llevando á su bordo al general Grivas, que según parece no se ha refugiado en vano á su pabellón.

Ya hemos anunciado el bloqueo en que los ingleses han declarado á Arica, uno de los puertos del Perú. Llamamos con este motivo la atención sobre las siguientes líneas, que se leen en una carta de Lima del 23 de Abril llegada á Burdeos:

«La corbeta el *Inuagay* continúa bloqueando á Arica, á pesar de las promesas hechas al almirante Dupetit-Thouars, que, al pasar por esta rada á bordo de la *Reina Blanca*, había obtenido el levantamiento del bloqueo. Un buque mercante francés, el *Gustavo II*, que se había hecho á la vela desde Valparaíso para Arica, no ha podido entrar en este último puerto, y ha debido fondear en la rada del Callao.»

El Rey de los Países Bajos ha llegado á Luxemburgo el 11 de Julio.

Hoy se ha verificado en la gran sala de l'Orangerie del Louvre el banquete de los expositores, al cual han asistido el duque de Nemours, el duque de Montpensier, el Ministro de comercio, el prefecto del Sena, el prefecto de policía, y muchos Diputados y Pares de Francia. El número de los convidados era el de 600. Esta fiesta ha sido en extremo brillante. (Presse.)

Según el último censo de población formado en la Bohemia la población asciende á 4 457,029 almas, habiendo tenido la población en los últimos tres años un aumento de 159,905 habitantes. En 1786 la Bohemia solo contaba 2,813,075 habitantes. (Gaz. d'Augsbourg.)

Escriben de Berlín con fecha del 7:
Las contestaciones suscitadas entre la Rusia y la Puerta, relativas á la Moldavia y á la Valaquia, se han afianzado; pero no sucede lo mismo con las diferencias concernientes á la Servia: (Corresp. de Hamburgo.)

NOTICIAS NACIONALES.

Valencia 17 de Julio.

En el día de ayer una comisión de la ciudad de Alcoy, compuesta de los Sres. D. José Espinós y Candela, alcalde constitucional; D. José Batllés, regidor decano; Sr. marques de Montañar, D. Pedro Corbi, D. José Merita y D. Juan Bautista Gisbert, tuvo el honor de entregar al Sr. general Roncali la espada regalada por dicha población al ilustre guerrero, como un ligero testimonio de su gratitud y aprecio. Al verificar la entrega el presidente de dicha comisión puso en manos de S. E. la siguiente manifestación del ayuntamiento de la mencionada ciudad:

Excmo. Sr.: La leal ciudad de Alcoy no pudiera olvidar jamás el beneficio debido á su libertador el día 5 de Febrero, cuando después de la ansiedad y desasosiego del sitio que durante algunos días la hizo sufrir el cabecilla Boné con su huerte de pronunciados de Alicante pudo gozarse con la llegada de V. E. en su amparo y protección, y vio libres ya del yacerio y del saqueo los numerosos artefactos que existía fuera

del recinto de sus muros, y que son su primera y mas apreciada riqueza, y libre tambien de la ruina que la amenazaba, la ciudad entera y todo el vecindario que con alegría pudo vitorear á V. E. como á su libertador.

El ayuntamiento, fiel intérprete de los sentimientos de sus administrados, ha querido eternizar los vínculos que unen á V. E. con estos leales habitantes con un don, si no ya digno de la persona á quien se dirige, como muestra al menos de la afección de quien le ofrece. La espada, que tiene el honor de ofrecer á V. E.; espera este ayuntamiento la ceñirá como recuerdo de que para rechazar la última rebelion fueron unidos los nombres del general Roncali y de la ciudad de Alcoy, que al presentarla á V. E. ve en su persona el mas firme apoyo de las instituciones y del trono, que con su decision ha salvado al frente de las plazas de Alicante y Cartagena, y que defenderá siempre contra toda clase de enemigos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Alcoy 14 de Julio de 1844.—José Espinós y Candela.—Roque Gosalbes.—Francisco García y Visado.—Rafael Gisbert y Gisbert.—José Batllés.—José Descals.—Antonio Tort.—Lorenzo Abad.—Pedro Cort, menor.—Francisco Blanes.—Francisco Barceló.—Agustín Perez.—Blas Moto, secretario.

El Sr. Roncali dió por escrito la siguiente contestación:
La leal ciudad de Alcoy en días de peligros me creyó su libertador. Este título es para mí un timbre, si á él he podido hacerme acreedor. No hubo sin embargo un mérito en salvar á un pueblo, que fiel á su Reina se defendió á sí propio.

La espada que en este momento y á nombre de sus esforzados hijos me ciñe V. S. es un recuerdo de que debo volar á protegerlos, si de nuevo se ven amenazados. Lo haré por deber y gratitud, y el triunfo será seguro, porque al esgrimir la brilla en ella el valor de los nobles alcoyanos, y en la pelea de ellos es la victoria.

Ruego á V. S. que al recibir el testimonio de los sentimientos que me animan en favor de ese heroico pueblo se sirva admitir los de mi reconocimiento y consideración, cabiéndome una honra de que mi humilde nombre esté asociado al de una ciudad que tan digna y fielmente está representada por V. S.

Dios guarde á V. S. muchos años. Valencia 16 de Julio de 1844.—Federico de Roncali.—Sr. alcalde y ayuntamiento de la leal ciudad de Alcoy. (D. M. de V.)

Barcelona 18 de Julio.

SS. MM. y A. siguen visitando los cuarteles de los brillantes cuerpos de esta guarnicion. Estos se esmeran á competencia, así en adornar con el mayor lujo los edificios donde se hallan alojados, como en obsequiar á las augustas Señoras que se dignan visitarles, y á la lucida concurrencia que allí atrae la presencia de las Reales personas. Excusamos entrar en detalles sobre este particular, pues no hiciéramos mas que repetir lo que VV. ya verán en los periódicos de esta.

Hoy los Sres. gefes y oficiales de la estacion naval francesa, que se halla en este puerto, obsequiarán á los altos personajes de la corte y á la sociedad escogida de Barcelona con un baile á bordo del vapor de guerra *Lavoisier*. Si hemos de juzgar por las personas que han recibido esquila de convite, y por los grandes preparativos hechos, no puede menos de ser esta *soirée* brillantísima.

Vuelve á hablarse mucho de festejos. Parece que la junta de obsequios se está ocupando en reunir los medios y en redactar el programa, que, según dicen, se llevará á efecto tan pronto como hayan concluido los baños de S. M. En clase de fiestas hablase de una que si llega á realizarse presentará un carácter altamente popular y monárquico; y es la traslación solemne á la iglesia catedral de los restos de D. Ramon Berenguer III, uno de los mas ilustres condes de Barcelona, y por consiguiente esclarecido progenitor de nuestra adorada Reina. Se añade que las buenas disposiciones de nuestra diputacion provincial y de otras personas amantes de las glorias del país se han visto en este asunto contrariadas por la autoridad superior política de la provincia, á quien no creemos asista ninguna razon plausible para oponer dificultades á un obsequio que no podría menos de halagar sobremanera á la augusta cónsida actual de Barcelona y á todo el pueblo catalán.

Se dice igualmente que SS. MM. y A. harán una romería al pintoresco monasterio de Monserrate, á cuya iglesia, dicen, será en este caso trasladada con toda pompa la milagrosa imagen de la Virgen que de tanta celebridad goza en todos los países cristianos. El temor de verla profanada ha sido causa de que durante los azarosos años de la guerra civil, y de los no menos calamitosos que la han seguido, esta milagrosa imagen

haya estado guardada en un lugar oculto, y que hayan estado los fieles privados de los inefables consuelos que siempre encontraban en sus preces á aquella Virgen soberana.

Los hombres de la situación no solo han afianzado la tranquilidad pública, que es la primera necesidad de estos industrioses habitantes, sino que se dedican á promover los bienes materiales del país con un celo verdaderamente laudable. En esta parte no puedo menos de decir á VV. que nuestra diputacion va adquiriendo cada dia nuevos títulos al aprecio de la provincia. Sus incesantes desvelos por dotar á este pueblo de mejoras materiales, y por suavizar los sacrificios que las circunstancias precisan al Gobierno á exigirles, quedan debidamente premiados con la sincera gratitud de todos estos habitantes. Ahora acaba de dar al público, aprobadas ya por el Gobierno, las condiciones para la limpia del puerto de esta ciudad. Las económicas, obra del cuerpo provincial, han sido miradas por este comercio como un modelo en trabajos de esta clase; presentan perfectamente conciliados los intereses procomunales con los de los especuladores. Esta grande empresa, que en 1842 nadie se había atrevido á acometer, parece que va ahora á despertar una animada competencia entre las primeras casas de esta capital, debida en gran parte á las modificaciones introducidas en las condiciones, bajo las cuales se sacó entonces á pública subasta.

Estos dias asistimos á la subasta de la construcción del trozo de carretera de Vich á Tona, y vimos reinar una indecible animacion entre los numerosos licitadores que habian acudido, y en menos de una hora vimos bajar el precio de la obra en mas de 2000 rs., quedando por último rematada á favor de la casa de Jordá y Tintó, por una tercera parte, según parece, menos del costo que se había presupuestado.

Cuando vemos hasta este punto beneficiados los intereses de los pueblos, creemos que se les lleva por la senda de un progreso mas positivo que el que le han hasta ahora regalado los hombres de los motines y trastornos. (Heraldo.)

Idem 19.

Muy poco es lo que puedo decirles de política, porque nada ocurre de particular, y después del decreto de disolución de Córtes toda la atención está fija en las elecciones, á cuyo buen resultado deben dirigirse todos los trabajos para dar fuerza y consistencia al Gobierno, siendo indudable el buen resultado, si hay direccion, y se vence la apatía natural de los electores de nuestro partido.

A pesar de la mejoría visible en la salud de S. M., y de lo bien que le prueba este país, se ha fijado la salida de SS. MM. y A. para el mes de Agosto, siendo muy probable salgan de esta el 10 para Zaragoza, en cuya ciudad se detendrán unos seis dias, y seguirán para Madrid. Parece que la marcha es por el deseo que tiene S. M. de tener todos los miembros del Gobierno á su alrededor, á fin de que reunido pueda tener mas accion el Gobierno.

A falta de política en qué entretenernos, no nos faltan diversiones. Ayer la oficialidad francesa de los buques el *Lavoisier*, de vapor, y bergantin *Palinure*, fondeados en el puerto, dieron á bordo un magnifico baile. Atracaron el vapor tan cerca del andén del puerto, que desde él se pasaba por un puente al buque, cuya cubierta convirtieron en un hermoso salon.

Un tolo de banderas de distintas naciones, colocadas con simetría, y que formaban la cubierta y paredes del salon, le daban visibilidad hermosa. Hacia la popa habia una hermosa estrella de sables y pistolas, y alrededor de ella mesas de juego.

A la parte de proa habia una mesa corrida formando martillo, alumbrada con candelabros y grupos de fusiles, que servian de candeleros para bugias, cubierta de manjares para el ambigü. Muchas arañas y grupos de luces y espejos adornaban esta pieza y varios juegos formados con armas é instrumentos náuticos.

Desde este buque por un puente se pasaba al *Palinure*, entoldado de la misma manera, y que servia para pieza de baile. Hermoso ramaje de flores cubria los palos del buque, y ramaje y flores adornaban todo el remate de la orla del mismo. Muchas arañas y bujías alumbraban esta pieza, y adornos de flores y trofeos de armas y rosa formadas con sables, pistolas y segures la embellecian. Se entraba en él por la popa, y en ella habia unos sofás que dominaban el salon; se descendia á la cubierta del buque, que estaba alfombrada de verde, por una escalinata de dos órdenes, y en la proa se habia colocado la música.

El conjunto de estos dos buques formaba una ilusion completa y una vista agradable y hermosa, y la mar estaba tan tranquila, que ni se echaba de ver que estábamos sobre el agua.

siempre es la foble dama la que me recusan todos esos odiosos signos de vuestra grandeza. Yo os veo tal cual estais ahora mismo bajo el arco de esta ventana, en donde estan esculpidas las armas de vuestra familia, rematando con su antiguo escudo. Este escudo es de mármol, y mas de una vez he pensado que era como vuestro corazon, y entonces creia aborreceros.

—Pásose Isabel pálida á su vez, inclinando la cabeza sobre el pecho: la noble doncella cedía á la violencia de la pasion que inspiraba, como la débil planta cede al viento de la tempestad.

—Si pudierais, continuó William cada vez mas agitado, penetrar en el fondo de esta vida que juzgais tan próspera, os causaria compasion. Cuando oigo proclamar mi nombre no siento ninguna alegría, porque no es eso lo que deseo. Cuando los hombres de clase superior me presentan la mano, recibo sus agasajos con indiferencia, pues no pudiendo conseguir el único bien que apetezco con toda mi alma; ¿qué importa lo demas? Tambien se experimenta cierta amargura en los favores que la suerte nos dispensa sin ser apetecidos, cuando no se logra alcanzar los que se desean... Isabel, cada vez que un triunfo recompensa al parecer mis tareas, notareis, si me observais con cuidado, que una lágrima se desprende de mis ojos.

—Pobre William, exclamó Isabel que aun continuaba recostada sobre la ventana con un brazo caído fuera de ella. Al oír esta exclamacion William se arrodilló, y colocando la mano de la jóven en su frente ardiendo, prorrumpió:

—Al menos permitid que os ama sin esperanza; dejadme este triste consuelo.

—Siga cada uno con sus penas, dijo Isabel volviendo de su enagenamiento.

—¡Oh! no habléis de esas penas leves y sin nombre, de esos débiles nublados que empañan vuestra vida; no habléis de ellas á presencia del que os ama, y que á cada instante tiembla

veros unida á otro hombre.

William exaltado, delirante, dirigia sus súplicas á aquella muger con el mismo fervor que lo haria á la divinidad. En este momento un anillo, poco introducido en el dedo de Isabel, cayó en la mano de William.

—Dejadme este anillo, dijo estremeciéndose de alegría. De nada tenéis que reprocharme ni reprocheros á vos misma; yo no os lo he arrebatado, si vos me lo habéis regalado. Dejad que le coloque sobre mi corazon, y prometéme que mientras repose sobre él, no daréis vuestra mano ni vuestro amor á otro. Yo juro devolvedrosle tan luego como me le pidais.

Dicho esto levantó el rostro encendido con el fuego de la pasion, sobre el que corrian algunas lágrimas; pero Isabel habia desaparecido: la ventana estaba como un marco despojado de la imagen que antes contenia, y la cortina habia caído: el anillo quedó en poder del poeta.

Pocos momentos después de esta escena toda la familia de Southampton se habia reunido en el salon para el desayuno. William, enteramente entregado á su felicidad, nada veia ni escuchaba de cuanto pasaba en derredor suyo. Sin embargo, un incidente, que al parecer debia interesarle muy poco, disipó las dulces ilusiones de que estaba poseído. Acababa de llegar el escudero de lord Clarisson de Londres con cartas de la Reina para su señor y para miss Southampton. El enviado de la corte habia recomendado que inmediatamente enviasen el pliego á lord Clarisson, y habiendo pasado Medianoche antes de su salida de la ciudad por el palacio de Southampton en donde acababa de recibirse la carta de la Reina, se encargó de entregarla á quien iba dirigida.

La mano de la jóven miss temblaba al abrir el papel; pero al leer las líneas trazadas por su augusta madrina un rayo de alegría brilló en su rostro. No sucedió lo mismo á Clarisson; porque al enterarse del contenido del despacho no le fue

posible ocultar, por mas que lo procuraba, la sorpresa y el disgusto que le causaba.

Como el conde estaba acostumbrado á las intimas relaciones que mediaban entre su hija y la Reina, nada preguntó á Isabel sobre las noticias que acababa de recibir; pero habiendo notado la tristeza de Clarisson, no pudo menos de manifestarle su admiracion al advertir que un mensaje de la Soberana, en el que sin duda le otorgaba alguna merced señalada, pudiera causarle tanto disgusto.

—Los favores Reales, dijo el baron, nos asaltan en el reposo, y por lo comun nos conducen á la desgracia, quiero decir, á un punto mas bajo de aquel desde donde hemos partido: confieso que este beneficio que se me dispensa me llena de terror.

Shakspeare se despidió de sus nobles favorecedores. Regresaba á Londres con el corazon lleno de las últimas emociones que habia experimentado caminando despacio por una senda sembrada de fresnos y de álamos que seguia el curso de un riachuelo. A poco de haber salido de la quinta distinguió á Medianoche montado en un caballo negro que por orden de su amo volvia á Londres, y aquella pequeña y deforme criatura que se deslizaba por detras de las encinas caminando por una campiña tan risueña y llena de suaves emanaciones, parecia á una serpiente oculta entre la yerba, que aguarda la ocasion para lanzarse sobre su presa. Aunque su vista producía siempre en William una impresion en extremo desagradable, sin embargo, como era el portador de los mensajes que su amo enviaba á miss Southampton y á Ariela, creyó que tenia cierta relacion con sus sentimientos mas intimos, y concibió deseos de hablarle. Aprovechando la ocasion que se le presentaba, dirigió el caballo á la senda por donde caminaba Medianoche para reunirse con él.

—Creia yo que vuestras meditaciones os impedirian verme;

A las nueve de la noche se reunió en aquellos buques-salones una brillante sociedad. Vimos á la condesa Bresson, la Princesa de Carini, á la marquesa de Santa Cruz y su amable hija, y muchas otras señoras de la comitiva Real. A los embajadores de Inglaterra, Nápoles, Francia y Dinamarca; al conde de Vista-Hermosa, al Sr. Donoso Cortés, al Sr. Ríos Rosas, Vega, Loresecha, Tobar y otros oficiales de las secretarías, á los generales Pavia, Pastors, Aznar y conde de Muz, al Sr. Arana y otras muchas personas de distinción, militares y paisanos. Las hermosas barcelonesas se presentaron con el brillo, elegancia y atractivo que les es familiar, y que tanto les distingue. Durante el baile se sirvieron helados, bebidas, pastas, dulces &c. A las dos un redoble de tambor señaló haber llegado la hora de la cena, que sirvieron á las señoras los oficiales franceses, todo con abundancia, gusto y finura.

A las cinco de la mañana concluyó este baile, en el cual los oficiales demostraban la finura, elegancia y gusto que es propio de cumplidos caballeros, y que distingue tanto á los de su nación. El general Narvaez no asistió por hallarse detenido en su casa por una pequeña indisposición, lo que sintieron los oficiales todos, pues le tenían preparado un brillante recibimiento. (Id.)

MADRID 24 DE JULIO.

Varios sugetos notables y de crédito, que se dan con razon el bello título de amantes de las artes, han concebido y tratan de llevar á cabo con plausible perseverancia el feliz pensamiento de formar una sociedad que realice la construcción de un gran teatro en esta corte, que se distinguirá con el nombre de teatro español de emulación. Sin descender nosotros á pronosticar el éxito que pueda tener bajo su aspecto mercantil tan atrevido como brillante pensamiento, no podemos prescindir de tributar á los socios fundadores el aplauso que merecen por la idea noble y altamente española de dotar á la capital de la monarquía de un teatro que, al mismo tiempo que hará honor á los que promovieron su construcción, será un testimonio vivo y elocuente de nuestro amor á las artes y de los adelantos de nuestro país, que, si se ve contrariado á cada momento en sus tendencias por las vicisitudes políticas, no se queda tan rezagado como algunos pretenden en la carrera de la civilización.

Lamentábase, y con verdad, los socios empresarios de los escasos progresos que ha hecho esta corte con respecto á teatros; y meditando sobre las causas que han podido influir en este retraso, señalan como la mas culminante de todas la falta de un local conveniente que reúna todas las condiciones y circunstancias que se reputan como indispensables en los mas célebres teatros extranjeros. Hacen además muy oportuna mención en su prospecto del suntuoso teatro de la Escala de Milan, del no menos grandioso de San Carlos de Nápoles, del teatro del mismo nombre de Lisboa, de la Fenice de Venecia, del argentino de Roma, del de la grande Opera de Paris, de los del Real italiano y Covent Garden de Londres, de los de Bruselas, Amberes y Burdeos, magníficos monumentos de las artes, que pueden considerarse como otros tantos modelos que se ofrecen á la meditación y al estudio de los arquitectos llamados á dirigir con gloria la construcción del teatro español de emulación.

Para que nuestros lectores se persuadan de toda la extensión que quieren dar á su pensamiento los fundadores del teatro español, bastará decir que tratan de construir un edificio que reúna las circunstancias siguientes:

- 1.ª Situación cómoda y ventajosa en uno de los barrios mas poblados, mas ricos y mas céntricos de la capital.
- 2.ª Elegancia y gusto en su construcción y aspecto exterior.
- 3.ª Comodidad, grandeza y lujo en lo interior, y con una cabida tal que el producto de dos ó tres representaciones indemnice al empresario de la mayor parte de los gastos que exige toda función nueva.
- 4.ª Seguridad de incendios y un sistema tan bien entendido de salidas, que el teatro en las noches de mayor entrada pueda verse completamente vacío en el espacio de cinco minutos.
- 5.ª Desahogo y comodidad en los asientos.
- 6.ª Un orden de numeración claro en los billetes, escaleras y pasillos, de manera que todos los espectadores puedan dirigirse sin guía al puesto que deben ocupar.
- 7.ª Espaciosos salones para que pueda exhibirse el público durante los entreactos, además de los cafes.
- 8.ª Ventilación y abrigo, según la estación, en todas las localidades.

9.ª La profusión de luces indispensable, combinada con una bien entendida economía en el alumbrado.

10.ª Construcción tal que de todos los puntos del teatro se distinga el lugar de la escena, alcanzando á todas partes el sonido y las inflexiones de la voz.

11.ª Entrada y sitio particular y preferente para la Real familia y autoridades superiores.

12.ª Puntos de estación para los carruajes, que penetrarán bajo techumbre para la mayor comodidad de sus dueños.

Todas estas condiciones se proponen llenar en su proyecto los fundadores del teatro español, despues de haber calculado minuciosa y exactamente todos los gastos que lleva consigo empresa tan grandiosa y colosal, y para que no se les tache de falta de precision, han figurado un presupuesto y extendido una escritura donde se ven consignadas todas las bases que pueden apetecer, como prenda de seguridad y garantía, á cuantos tomen parte en tan útil empresa.

Sinceramente deseamos que los autores de tan magnífico pensamiento vean premiados sus desvelos y sus desembolsos por el éxito mas feliz, y celebraremos que los obstáculos y dificultades, que mas de una vez vendrán á salirles al paso en la ejecución de su proyecto, no resienten su noble españolismo, ni entibien su ardiente y generoso entusiasmo.

VARIEDADES.

DEL ESTADO DE LA MARINA EN RUSIA.

L.

(Continuacion.)

Es difícil hablar de la marina rusa, y en general de las instituciones de Rusia, sin hacer mérito del que fue su fundador, y cuya biografía encierra en su círculo estrecho el mas glorioso periodo de su historia. Cuando Pedro I, que á pesar de que se le tenia por salvaje y bárbaro mereció con tanta razon el nombre de Grande, formó el proyecto de construir una ciudad y una escuadra en las islas recientemente conquistadas del Delta del Neva, sin mas desague en el gran mar del Norte que el rio, cuyas pantanosas riberas ocupaba, y bajo el tiro de cañon de los suecos, habia en aquel pensamiento una audacia que quedó justificada por el éxito.

Cuando algunos años despues se le vió hacer su entrada triunfal en la capital que habia surgido del seno de las aguas, contemplando con un orgullo legitimo las casas y palacios que ocupaban el lugar de los juncos y cañaverales, y saludado por las aclamaciones de un pueblo en el mismo sitio en donde no se oian antes mas que el grazido de las paviotas y el cauto de las ranas; cuando vemos por la historia que aquella inauguración tuvo lugar con motivo de una victoria naval obtenida contra los suecos por una escuadra que hacia pocos años no existia, y cuya creación habia proyectado sin tener un solo obrero para construir sus navios, cuyas maderas aun estaban en los bosques, sin un marinero para tripularlos, ni un puerto que los recibiese; cuando tales maravillas consideramos, no podemos menos de confesar que los anales de lo pasado no ofrecen nada comparable con lo atrevido de aquella idea y el éxito de su ejecución, á no ser el único ejemplo del desarrollo del poder naval de los romanos en presencia de la supremacía marítima de los cartagineses.

Hanse exaltado sin medida ni criterio la sabiduría y talentos de aquel Monarca, y el entusiasmo de sus admiradores se extendió á todos sus actos indistintamente; pero la grandeza Real y la habilidad de sus esfuerzos por crear una fuerza naval superior á todo encarecimiento. El genio de Pedro I era esencialmente marítimo, y, dígame lo que se quiera de la antipatía con que en su juventud miraba el agua, mas adelante probó bien que el agua era su elemento natural. Dejando á un lado todas las fábulas inventadas por la lisonja contemporánea, y recopiladas por la posteridad, que le atribuyen la ejecución personal de trabajos heroicos y conocimientos tan universales como maravillosos, debemos reconocer que era un marino de los mas atrevidos é instruidos de su época, que sobre todo poseía hasta en sus mas menudos detalles todos los artes necesarios á la construcción de navios; ventajas que muy pocos han reunido en el mismo grado que él, y que tal vez en la posición en que se hallaba le eran indispensables para hacer lo que hizo.

Pedro, Soberano déspota, carpintero, marino y piloto, llegó á construir una excelente escuadra; llevó del extranjero marineros y oficiales, cuya capacidad sabia apreciar por si mismo mejor que otro alguno; se encargó del mando en jefe, y

hábil y atrevido como un almirante, era al mismo tiempo el árbitro supremo de las recompensas y castigos. Así es que con la escuadra que acababa de construir batió la de un pueblo belicoso, cuyo pabellon hacia mil años que ondeaba sobre los mares. Cierto es que los suecos, los mejores soldados del mundo, que han hecho prodigios combatiendo en tierra, se distinguieron en el mar por su valentía temeraria mas que por su habilidad, y que como marineros deben colocarse despues de los ingleses, los holandeses y dinamarqueses.

Pedro dió á su escuadra una notable superioridad sobre la de los suecos, y la lucha que sostuvo con ventaja nos hace concebir una alta idea de la marina que tuvo la gloria de formar de la nada, y que de súbito ocupó un lugar eminente entre las marinas europeas. Por desgracia no correspondió á lo que prometia en su nacimiento, y su infancia fue la época mas brillante de su existencia. Desde el tiempo de Pedro I jamas se mostró la marina rusa tan formidable como lo habia sido bajo sus órdenes; y en nuestra época ha degenerado hasta el punto de ser una de las peores de Europa. Aunque cuenta 50 navios de linea montados y tripulados por 5000 hombres armados, se hallaria á bordo tan escaso número de marineros medianos, si hubiese que poner en servicio activo solamente las dos terceras partes, que no se ejecutarían sus maniobras mucho mejor que en los juncos de guerra chinos. Además, las dos terceras partes de los navios construidos en el Báltico estan demasiado podridos para hacerse á la mar; y aun suponiendo que fuesen reparados y puestos en estado de ello, siempre les faltarian buenas tripulaciones, que no pueden suplirse con nada.

Cuando Pedro I creó la marina rusa, debió suponer que sería alimentada por una marina mercante. En efecto, era natural el creer que esta última no podia menos de desarrollarse y florecer en la vasta extensión de costas que tenia la Rusia á lo largo del golfo de Finlandia; costas que producian con abundancia todas las materias primeras que entran en la construcción de los buques, y en donde un comercio activo no hubiera tardado en dar ocupación á una marina mercante, si se hubiesen tomado á tiempo las medidas necesarias para asegurarse la debida protección contra la competencia extranjera. Pero los sucesores de aquel Principe, como no eran marineros, no pudieron persuadirse jamas de que no estaba en el poder de un Czar el hacer un marino por medio de un ukase; así es que, descuidando completamente la marina mercante, que era su única escuela, no pensaron nunca mas que en remover los obstáculos sociales que oponian una barrera insuperable á su prosperidad, y se contentaron con la construcción de hermosos buques, con enviar soldados para formar de ellos sus tripulaciones, y con atraer oficiales extranjeros para mandar las escuadras.

El principal obstáculo á que acabamos de aludir, el que impide é impidió siempre á la Rusia el adoptar la vida de marino, suponiendo que tenga bastantes alicientes de qué disponer para vencer las preocupaciones naturales de un pueblo continental, es simplemente su servidumbre. En Rusia la servidumbre es casi generalmente y ha sido siempre la condición de la clase obrera y agrícola; el siervo no puede dejar el país sin la licencia de su señor, y este no se atreve á perderle de vista.

No cabe duda que se han reconocido los inconvenientes de semejante estado de cosas; pero el Gobierno, que se ocupa mucho mas del progreso de la opinion que de la ruina de su escuadra, se guarda bien de aplicar el debido remedio al mal, y se manifiesta muy celoso de cualquier contacto de sus vasallos con el extranjero. Así es que en todo el Báltico no se halla un marinero ruso á bordo de un buque mercante, y las tripulaciones de los pocos buques que se dedican al comercio se componen exclusivamente de finlandeses, alemanes, dinamarqueses y suecos; y aunque es cierto que existe una ley que obliga á todo buque que navega con pabellon ruso á tener un capitán de aquella nación, sea que el buque pertenezca á una nacional, ó que, como sucede las mas veces, pertenezca á un extranjero, está admitido por el uso, para cumplir con la ley, el tener un capitán nominal, que viene á ser una especie de editor responsable. Este suele ser un paisano que á veces no sabe distinguir la proa de la popa, el puente de la cala; se le dan 30 chelines mensuales, y así que el buque sale del puerto se le envia á acostarse, y en seguida toma el mando un finlandés ó un extranjero, y no es raro el ver á aquel capitán de paja desempeñar cerca de su sucesor las humildes funciones de cocinero.

Los marineros de la marina rusa se reclutan como los soldados del ejército de tierra, entre los campesinos. Obligados por los hielos á la inacción en el Báltico durante la mitad del año, y en el mar Negro durante muchos meses, á causa de las tempestades periódicas, tienen que ser alternativamente marineros y soldados: su organización, su disciplina y uniforme son ente-

se sir Shakspeare, dijo el escudero de lord Clarisson; porque los pensamientos de que estais poseído en este momento son tan profundos como lisonjeros, aunque no dejan de estar acompañados de bastante turbación.

William quedó dolorosamente sorprendido al ver tan enterado de los secretos de su alma á un hombre que siempre le habia mostrado un odio irreconciliable, y á quien creia en todas ocasiones dispuesto á hacerle mal.

—Presumo que no llevo mis pensamientos escritos en la frente, contestó William con tono desabrido; y que siendo tanta la distancia que nos separa, no podeis saber lo que pasa en mi interior, ni lo que puede causarme placer ó disgusto.

—Y sin embargo, replicó Medianoche, si place á su señoría, puedo decirle que la esperanza os sonríe hoy, que acabais de gozar un instante de felicidad cual nunca habeis conocido otra en el mundo, pero que tambien debe ser tan rápida como deslumbradora, y que estais destinado á pagar ese instante con crueldades y agudas penas.

William se estremeció al escuchar las últimas palabras de Medianoche.

—Hé ahí una profecía muy vulgar, contestó asomando á sus labios una desdenosa sonrisa, porque otro tanto puede decirse á todos los hombres dichosos.

—Y á vos, mas que á otro ninguno, sir William. La fortuna ha sido demasiado pródiga con vos, poeta oscuro, hace algunos años, y ahora ilustre por vuestras sublimes concepciones; preciso era que la suerte compensase todos estos goces; y para ello ha escogido al amor.

—¿Tienes otras cosas agradables que predecirme?

—Sí, sir William.

VII.

Continuando su camino hácia Londres al lado de Shakspeare,

re, Medianoche prosiguió sus profecías con el tono desabrido, el lenguaje incisivo y amarga sonrisa que le eran peculiares.

—Si, sir William, tengo muchas cosas desagradables que vaticinaros todavia; por ejemplo, sin ser un gran adivino puedo anunciaros que á vuestra fortuna de grande escritor, tan envidiada de todos vuestros compañeros, acompañará una gran miseria que os la hará expiar amargamente. Estais condenado por toda la vida á contemplar con envidia la esfera de los grandes, de la que vuestro nacimiento os separa á grande distancia; daréis interiormente de vuestra elevación, y ambicionaréis en secreto la que desprecias en la apariencia; continuamente os direis á vos mismo, que la senda por donde camina el artista está cubierta de brillante y dorado polvo, pero que el terreno es estéril....

Tales en efecto eran los sentimientos que abrigaba Shakspeare: habia sentido los impotentes aguijones de la envidia y de la ambición; pero sin querer confesárselos á sí propio. Horrorizóse al oír estas palabras, y no pudo menos de mirar con una especie de terror y de ira al que mejor que él mismo conocia tan íntimamente los secretos de su corazón.

—Todavía hay mas, continuó el profeta de mal agüero; lo que existe en vos de aparente en la vida que llevais se gastará mas pronto que en otros: esa alegría orgullosa al verse aplaudido, esa embriaguez que se sube al cerebro á medida que se va adquiriendo gran celebridad, por efecto de vuestro carácter veleidoso y de vuestras impresiones violentas y pasajeras, pronto os causarán hastio, no quedándoos en breve de esa ardiente llama otra cosa que el monton de cenizas que llaman sociedad, y que resulta del fuego del corazón cuando las pasiones le han consumido. Creedme, sir William, vos abandonaréis bastante joven el teatro, el mundo y la vida.

—¿Ha concluido?... ¿Te queda mucho que decir de tan bello horóscopo?

—Si fuese bello, yo no lo hubiera sacado, replicó Medianoche con la sonrisa maligna y melancólica que William habia notado en sus labios desde su primer encuentro con él en el bosque. Pero el sello sobrenatural que llevaba el carácter odioso de aquella criatura hacia que á veces cediese la repulsión á la curiosidad.

—Medianoche, le dijo William sin muestras de enojo, yo me acuerdo que en una ocasion me prometiste descubrir el origen de ese odio tan inextinguible que profesas á la raza humana.

—Miradme con atención, y lo sabreis. Contrahecho, de horrible semblante, siendo un conjunto de deformidades y un objeto para todos de horror y de asco, no podia estar ligado á la humanidad por ningun vinculo de amor ni de amistad; y para no verme separado enteramente de la sociedad he tenido que adherirme á ella por el odio y por los goces de la venganza.

—La fealdad física no excluye al hombre de la sociedad, y la educación hace que desaparezcan las malas inclinaciones.

—Venido al mundo en una noche de invierno, marcado con facciones espantosas que horrorizaron aun á mi misma madre, la superstición indujo á los que me dieron el ser á que apenas vi la luz me arrojasen á una cisterna para deshacerse de mí.

—¿Cómo! ¡aquel niño, cuyo contacto, según se dice, ha emponzoñado la cisterna de Stratford, ahora corrompida y abandonada...

—¿Era yo!....

—¿Tú naciste tan cerca de la casa de mis padres?

—Sí, y bien cerca, dijo Medianoche recalando las últimas palabras, y dirigiendo á William una mirada espantosa.

(Se continuará.)

ramente militares, y se les enseña el manejo del fusil y las evoluciones de infantería como á nuestros soldados de marina; están formados por tripulaciones que representan regimientos ó batallones, y por compañías; llevan una casaca militar, especie de levita muy tiesa y muy ajustada á la cintura y al cuello, completando el traje de estos Neptunos un pesado morrion charado que se parece mucho á un cubo para incendios, y que en caso de necesidad podría hacer su oficio.

De los 500 marineros empleados en la marina rusa, 300 están estacionados en el Báltico, y 200 en el mar Negro; estos últimos, compuestos en la mayor parte del desecho de la recluta del ejército; tienen un aire tan miserable como pesada constitución física. Como solo están en la mar una pequeña parte de los siete meses en que se puede navegar, la mayor parte de ellos no puede curarse completamente del mareo; y como el envío de buques á una estación extranjera ocasiona gastos considerables (entonces su sueldo es mas que triplicado, sin hablar del pillaje á que se entregan los oficiales), se les hace cruzar las aguas salobres del golfo de Finlandia, entre Cronstadt y Reval, en donde jamas pueden perder de vista la tierra habiendo buen tiempo. Mientras que el mar está bonancible maniobran medianamente, si se consideran las desventajas contra que tienen que luchar; su ignorancia y torpeza pueden excitar la risa; pero se conservan entre ellos el orden y la disciplina. Si sobreviene una borrasca, los oficiales, perdiendo toda confianza, abandonan el mando del buque á algunos marineros viejos, porque regularmente es entre estos, mas bien que en el estado mayor, en donde se hallan los pocos conocimientos prácticos que posee la tripulación: á la vista de estos oficiales, poco antes de una altanería tan brutal, y convertidos de repente en afables y humildes, conoce la tripulación que se ha relajado la disciplina; todos comienzan á hablar á un tiempo, y por poco libre que dejen la lengua las angustias del mareo, todos se creen con derecho á emitir su opinión.

La destreza en la maniobra, el silencio durante el combate, el valor y brio para entrar al abordaje de un buque enemigo, ó para rechazar un ataque del mismo género, son otras tantas condiciones esenciales, cuya falta debe dar por resultado inevitable la presa de un buque por otro inferior en fuerza; y tales son los inconvenientes á que se hallarán expuestos en un día de combate todos los buques rusos de la escuadra del Báltico, si se exceptúan acaso uno ó dos, cuyas tripulaciones se componen de la flor de los marineros y oficiales escogidos con esmero, siempre que hay que enviar al exterior un navio de guerra ruso.

Los que han tenido ocasion de examinar de cerca navios rusos en una estación extranjera, rara vez forman una alta idea de su fuerza real; pero lo que generalmente ignoran es el que han visto la flor de toda la marina, la mas selecta de las tripulaciones destinadas á dar al extranjero una idea la mas ventajosa posible del estado de las escuadras rusas. Una parte de los marineros de la escuadra del Báltico forma los guardamarineros, y por lo mismo se compone de tropas escogidas. Dicha escuadra cuenta un gran número de judios, que en Rusia no están exentos del servicio militar, y se observa que estos judios laboriosos, vivos é inteligentes, suministran á la marina algunos de sus mejores marineros. Los hijos de Israel, que Napoleon y el Emperador Nicolas han tratado de hacer soldados, nunca han puesto el pie en campo raso, pero en el mar se conducen generalmente con valor y resignacion. ¿No prueba esto, y sea dicho de paso, que la falta de todo interes en la querrela por que se les fuerza á exponer su vida, es lo que obliga al israelita á ponerse en salvo, puesto que en el momento en que conoce que no puede evadirse, demuestra que no le falta ni el valor ni la presencia de ánimo? Se hace pasar poco á poco á los judios del ejército de tierra á la marina, porque el Emperador, sea por preocupacion personal, ó por respeto á la preocupacion de sus vasallos, no los ama.

Recordamos que en la época en que un gran número de ellos estaba aun en las guardias, se hallaba un día de centinela uno de estos infelices á una de las puertas del palacio de invierno; era el aniversario de la Resurreccion de nuestro Salvador, y con motivo de esta fiesta hay entre los rusos de todos los rangos, desde el Emperador hasta el *moujik*, la costumbre de besar en la megilla á cada persona que hallan al paso, acompañando este beso con las palabras: "Hermano, Cristo ha resucitado!" Al salir el Czar del palacio besó, segun costumbre, al centinela que estaba á la puerta profiriendo al mismo tiempo la expresion consagrada; pero el judio, en vez de responder segun la fórmula, exclamó: "¡Es falso!"

AVISOS.

ADMINISTRACION GENERAL DE CORREOS DE MADRID.

No verificando el bergantin *Julian* su salida del puerto de Gijón á fines del presente mes para Puerto-Rico y la Habana, como se habia anunciado, y debiendo efectuarlo á últimos del próximo mes de Agosto, conduciendo la correspondencia particular y del Gobierno, se pone en conocimiento del público para su noticia, como tambien que hasta el día 24 de dicho mes se admitirán en este correo general los pliegos que se dirijan á los referidos puntos.

Banco de Isabel II.—La junta directiva del Banco de Isabel II ha señalado los dias desde el 1.º al 10 inclusive de Agosto próximo para que los accionistas verifiquen el pago del 5 por 100 del valor nominal de sus acciones con arreglo al art. 7.º de los estatutos, á cuyo fin se servirán acudir durante dicho plazo por sí ó por persona encargada en su nombre á la caja del establecimiento, sita en la casa de los Gremios, calle de Atocha, núm. 15, desde las diez á las tres de la tarde, los dias no feriados.

Madrid 22 de Julio de 1844.—El director gerente, M. S. Lopez.

Inspeccion de minas del distrito de Madrid.—No habiendo acudido los mineros á esta inspeccion á pagar el impuesto sobre superficie de minas, devengado en los años de 1842 y 1843 con arreglo al art. 26 de la ley, núm. 145 de la instruccion y decreto de las Cortes de 12 de Julio de 1837, se hace saber á todos los sujetos que hayan tomado posesion de minas que radiquen en el distrito de mi cargo, sin haber hecho formal abandono de ellas en caso de convenirles, como exige la legislación vigente, y á quienes se considera deudores á la hacienda nacional por dicho impuesto, se presenten en el término de 20 dias, contados desde la publicacion de este

anuncio, á realizar sus débitos, pues trascurrido dicho término se procederá á dictar sin nuevo aviso las medidas de apremio necesarias.

Catálogo por orden alfabético de las obras que se hallan de venta en el despacho y almacén de la Imprenta nacional, con notable rebaja de los precios anteriormente anunciados.

Antiguos tratados de paces y alianzas entre algunos Reyes de Aragon, y diferentes Príncipes infieles de Asia y Africa, desde el siglo XIII hasta el XV, copiados de orden de S. M. de los registros originales del Real y general archivo de la corona de Aragon: por D. Antonio de Capmani y de Montpau; vertidos fiel y literalmente del idioma antiguo lemosino al castellano, y exornados con varias notas históricas, geográficas y políticas. Un cuaderno en 4.º marquilla, edicion de 1786 á 6 rs. rústica.

Artículos de paz y comercio ajustados con la Puerta otomana en Constantinopla á 14 de Setiembre de 1782 por los Ministros plenipotenciarios de ambas partes, en virtud de plenos poderes otorgados al efecto, ratificados por el Rey nuestro Señor en 24 de Diciembre de 1782, y por la Puerta en 24 de Abril de 1783. Un cuaderno en 4.º á 2 rs. rústica.

Alethini Philaretæ Epistolarum de Venerabilis Joannis Palaphoxii Angelopolitani primùm, tùm oxomensis Episcopi orthodoxia. Tres tomos en 4.º á 24 rs. rústica.

Arte de escribir por reglas y sin muestras, por D. José Anduaga; segunda edicion, aumentada con varias notas, y hecha de orden superior en el año de 1795. Esta obra, cuya utilidad y ventajas tienen bien acreditadas una larga experiencia, consta de un tomo en 4.º, adornado de varias estampas, que se vende á 18 rs. rústica y 22 pasta comun.

Año Cristiano de España, por el Dr. D. Joaquin Lorenzo Villanueva; edicion del año de 1791. Trece tomos en 8.º marquilla, incluso el de índice general, á 150 rs. rústica y 182 pasta comun.

En esta obra, que tiene la ventaja de poner las vidas de los Santos españoles en aquellos dias en que los celebra nuestra Santa Madre Iglesia, y hacer mencion de algunos otros Santos, cuya festividad se celebra en algunas diócesis particulares, hallará todo hombre sensato de cualquiera comunión que sea, una riqueza inagotable de consuelos é instruccion.

Arte de la cria del gusano de la seda, por D. Juan Lanés y Duval, edicion de 1787. Un tomo en 8.º á 5 rs. rústica y 8 pasta comun.

Siendo tan preciosa para la España la cria del gusano de la seda, excusado es encarecer la importancia de que procuren adquirir la instruccion necesaria para su conservacion y mejoras los que se dediquen á este género de industria: este pues es el objeto del autor; y al efecto no tan solamente da reglas conducentes al fin propuesto, sino que ademas trata en ella de las diversas clases de moreras, de su calidad y del modo de criarlas y conservarlas; circunstancia que la hace tanto mas apreciable.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

D. Nicolas del Castillo, abogado de los tribunales nacionales y escribano de cámara de la audiencia territorial de Albacete.

Certifico que en la subdelegacion de Rentas de Cartagena se principió causa contra D. Francisco Javier Arnaiz, vecino y del comercio de Madrid, en virtud de una certificacion del contador de Rentas que fue de dicha ciudad D. Juan José Ortiz, en la que se trataba de haberse presentado por el Arnaiz en aquella aduana géneros de procedencia extranjera, que se dijeron ser de prohibida introduccion en estos reinos, cuya causa, consultada en su debido estado con esta superioridad, y vista por la sala primera, por sentencia pronunciada en 22 de Agosto del año próximo pasado, se absolvió de los cargos al Arnaiz, y por la conducta que habian observado en el negocio los empleados de la aduana de Cartagena, entre los que se encontraba el contador Ortiz, se condenó á este con los demas en las costas por iguales partes, y mancomunadamente con los correspondientes apercibimientos á cada uno en su parte respectiva, y habiéndose librado despacho para la notificacion de esta sentencia, tuvo efecto á todos los comprendidos, excepto en cuanto al D. Juan José Ortiz, que por haber sido trasladado de Cartagena, y despues declarado cesante, se ignoraba su paradero.

En este estado, y á peticion de la parte del D. Francisco Javier Arnaiz y del fiscal de S. M., ha acordado la sala se publique en la Gaceta del Gobierno, por medio de certificacion que se libre, la relacionada sentencia para la notificacion del D. Juan José Ortiz, citándole y emplazándole, á fin de que en el término de 15 dias, que se contarán desde el en que este aviso se inserte en el mencionado periódico, se presente por medio de procurador á usar de su derecho en la causa, bajo apercibimiento de no ser oido en lo sucesivo si lo dejase trascurrir sin verificarlo, y declararse con respecto á él por consentida la sentencia y pasada en autoridad de cosa juzgada.

Y en cumplimiento de lo referido, expido la presente que firmo en Albacete á 19 de Julio de 1844.—Nicolas del Castillo.

D. Joaquin María San Miguel, magistrado honorario de la audiencia territorial de Valladolid y juez de primera instancia de esta ciudad y partido de Avila &c.

Por el presente se cita, llama y emplaza á los que se crean con derecho á las fincas y propiedades que constituyen la capellanía fundada por Lope de Vera, y en su nombre por Antonio Ortiz, primer asistente en la iglesia de *Sahorral de Adaja*, y trasladada despues al convento de monjas de nuestra Señora de Gracia, de esta ciudad, y otras dos instituidas por Don Pedro Dávila, tambien en el mismo convento, se presenten á deducirle en este juzgado y escribanía del referendario en el término preciso de 30 dias; pues si así lo hicieren se les oirá y administrará justicia en lo que la tuvieren, y en otro caso les parará el perjuicio que haya lugar.

Dado en Avila á 15 de Julio de 1844.—Joaquin María San Miguel.—Por mandado de S. S., Miguel de Torres.

VACANTES.

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de Zamora, cuya dotacion consiste en 4400 rs. anuales pagados del fondo de propios por mensualidades puntualmente. Tiene ademas diferentes emolumentos, ya de visitas á los vecinos de la ciudad no pobres, ya de consultas ó apelaciones á los pueblos inmediatos que carecen de facultativos.

Entre otras obligaciones tiene la de asistir sin retribucion alguna á los vecinos pobres, á los encarcelados y comunidades religiosas, mientras esten en tan deplorable estado.

Los pretendientes á esta plaza habrán de dirigir sus solicitudes, con justificacion de sus méritos literarios y servicios prestados en la carrera, á la secretaria del ayuntamiento, francas de porte, dentro de todo el próximo mes de Agosto.

Hallándose vacante el teatro de la ciudad de Pamplona, ha determinado su ayuntamiento admitir proposiciones hasta el 31 de Agosto próximo, para una compañía dramática que venga á representar en él desde 1.º de Noviembre siguiente hasta el carnaval inmediato; y los que gusten hacerlas se servirán acompañar á su instancia la lista del personal de la compañía que traten de presentar.

Pamplona 18 de Julio de 1844.—Con acuerdo del ayuntamiento, Pablo Ilarregui, secretario.

BIBLIOGRAFIA.

DICCIONARIO de los diccionarios de medicina. Los suscritores á esta obra pueden recoger las entregas 15, 16, 17 y 18 en los puntos donde se hayan suscritos. Se abre de nuevo suscripcion á ella á 10 rs. en Madrid y 12 en las provincias cada entrega, con la circunstancia que los nuevos suscritores tomarán las que gusten empezando por la primera, é irán recogiendo las demas del modo y forma que tuvieren por conveniente hasta hacerse con la última que haya salido.

EL judío errante.—Obra escrita en frances por el célebre Eugenio Sue, autor de los Misterios de Paris, y puesta en castellano por un literato de la corte.

Esta obra saldrá por suscripcion á cuatro cuartos la entrega de 16 páginas en 8.º mayor, de correcta y elegante impresion, de manera que un tomo de mas de 300 páginas resultará por 8 rs.: se calcula que la obra constará de cuatro tomos.

Se repartirán entregas á medida que vaya llegando el correo de Francia, quedando publicada la obra en España casi al mismo tiempo que en Paris.

Se suscribe en esta corte en la librería de Razola; en Barcelona en la Española, calle Ancha, y en las principales del reino al mismo precio de cuatro cuartos la entrega.

EL Tocador.—Gaceta del bello sexo, periódico semanal de educacion, literatura, anuncios, teatros y modas, dedicado á las damas.

Ha salido la segunda entrega de esta linda produccion. Se suscribe en el establecimiento artístico y literario de D. Juan Manioi, plazuela de Santa Catalina de los Donados, núm. 1, cuarto principal.

CONCORDANCIA entre el código civil frances y los códigos civiles extranjeros. Obra que contiene el texto:

1.º Frances.	9.º Prusiano.
2.º De las Dos Sicilias.	10.º Suco.
3.º De la Luisiana.	11.º De Jerna.
4.º Sardo.	12.º De Baden.
5.º Del cantón de Vaud.	13.º De Friburgo.
6.º Holandes.	14.º De Argovia.
7.º Bávaro.	15.º De Haiti.
8.º Austriaco.	

Y las leyes hipotecarias de

1.º Suecia.	4.º Friburgo.
2.º Wurtemberg.	5.º Saint Gall.
3.º Génova.	6.º Grecia.

Traducida del frances por D. F. Verlanga Huerta y D. J. Muñoz Miranda, abogados del ilustre colegio de esta corte.

Se ha publicado la entrega 12. Los Sres. suscritores de Madrid pueden servirse pasar á recogerla á la librería de Rios, calle de Carretas, frente á la Imprenta nacional, donde sigue abierta la suscripcion á 6 rs. cada entrega, y los de las provincias á las principales librerías.

TEATROS.

PRINCIPE. A las ocho y media de la noche.

Se pondrá en escena el drama nuevo de espectáculo, traducido del frances por uno de nuestros mas aventajados escritores dramáticos, en tres actos y titulado

LA ABADIA DE PENMARCH.

Intermedio de baile, dando fin con un divertido sainete.

En celebridad de los augustos dias de S. M. la Reina Madre Doña María Cristina de Borbon, estará el teatro iluminado.

CRUZ. Hoy no hay funcion.

CIRCO. A las ocho y media de la noche.

EL LAGO DE LAS HADAS,

gran baile fantástico en dos actos.

EDITOR RESPONSABLE GERVASIO IZAGA.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.